



## **TU, SIGUEME". (Jn 21, 19)**

### **Él Señor nos habla:**

En aquel tiempo, Jesús se les apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Se les apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás (llamado el Gemelo), Natanael (el de Caná de Galilea), los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: "Voy a pescar". Ellos le respondieron: "También nosotros vamos contigo". Salieron y se embarcaron, pero aquella noche no pescaron nada. Estaba amaneciendo, cuando Jesús se apareció en la orilla, pero los discípulos no lo reconocieron. Jesús les dijo: "Muchachos, ¿han pescado algo?" Ellos contestaron: "No". Entonces él les dijo: "Echen la red a la derecha de la barca y encontrarán peces". Así lo hicieron, y luego ya no podían jalar la red por tantos pescados. Entonces el discípulo a quien amaba Jesús le dijo a Pedro: "Es el Señor". Tan pronto como Simón Pedro oyó decir que era el Señor, se anudó a la cintura la túnica, pues se la había quitado, y se tiró al agua. Los otros discípulos llegaron en la barca, arrastrando la red con los pescados, pues no distaban de tierra más de cien metros. Tan pronto como saltaron a tierra, vieron unas brasas y sobre ellas un pescado y pan. Jesús les dijo: "Traigan algunos pescados de los que acaban de pescar". Entonces Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red, repleta de pescados grandes. Eran ciento cincuenta y tres, y a pesar de que eran tantos, no se rompió la red. Luego les dijo Jesús: "Vengan a almorzar". Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: '¿Quién eres?', porque ya sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio y también el pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de resucitar de entre los muertos. Después de almorzar le preguntó Jesús a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?" Él le contestó: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis corderos". Por segunda vez le preguntó: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?" Él le respondió: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Pastorea mis ovejas". Por tercera vez le preguntó: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?" Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería y le contestó: "Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas. Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras". Esto se lo dijo para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios. Después le dijo: "Sígueme". Jn 21, 1-19



## El Papa Francisco nos dice:

“Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era porque sabían bien que era el Señor”. ¿Cómo es posible? ¡Lo tienen enfrente y siguen aún sin reconocerlo! Lo mismo que le sucedió a la Magdalena en el huerto la mañana de Pascua... y a los discípulos de Emaús... Lo estaban viendo, lo tenían delante... ¡y no eran capaces de reconocerlo! ¿Por qué? Como que se mezcla lo visible y lo invisible: ven y no ven... miran y no reconocen. Es esa incerteza de "si será o no será el Señor"; ese titubeo de querer preguntar a Jesús si es Él en verdad; pero, al mismo tiempo, un gran respeto, pues en el fondo, saben que es Él... Es una sensación muy extraña que seguramente también nosotros hemos experimentado en algunas ocasiones. Sentimos presente al Señor en la oración, pero dudamos si es realmente Él, aunque el corazón nos invita a no temer, pues es realmente Él. O cuando lo sentimos actuar en nuestra vida de mil maneras: en un amanecer, en una experiencia hermosa, en una amistad, en un gesto de cariño o en una palabra de consuelo, en una bella sorpresa, en la solución inesperada de un problema... Sabemos que es Él, aunque no lo vemos con los ojos corporales.... ¡Así es la relación de Cristo con nosotros desde su resurrección de entre los muertos!”.

## ¿Será que resucitará este ajusticiado?

Solo una vez en la historia del mundo se ha dado el caso de que en una tumba se coloque una gran piedra, sellada, y guardianes para evitar que un muerto resucitara: fue en la tumba de Cristo. Qué espectáculo más ridículo que el de unos soldados vigilando un cadáver para que el muerto no echara a andar, el silencioso no hablara y el corazón traspasado no volviera a palpar con nueva vida. Sabían que estaba muerto y decían que no resucitaría, y, sin embargo, lo vigilaban. Le llamaban impostor, pero ¿seguiría acaso engañando? ¿Acaso el que les había engañado dejándoles que creyeran que habían ganado la batalla, ganaría la guerra de la verdad y el amor? Recordaban que Jesús había dicho que su cuerpo era el Templo y que, después de tres días de que ellos lo destruyeran, Él volvería a edificarlo; recordaban también que se había comparado con Jonás diciendo que como Jonás había estado en el vientre de la ballena tres días, así Él estaría en la tierra tres días y luego resucitaría. ¿Qué pasaría ahora al tercer día? Por eso, al amanecer del sábado los líderes judíos, dijeron a Pilatos: “ese impostor dijo mientras aún vivía que después de tres días resucitaría. Manda, pues, asegurar el sepulcro hasta el día tercero, no sea que vengan sus discípulos de noche, y le hurten, y digan al pueblo que ha resucitado. (Mt 27, 63s) El que ellos pidieran una guardia hasta el tercer día indicaba que pensaban más en las palabras que había dicho Cristo que en el temor de que los apóstoles robaran un cadáver y lo colocaran de pie simulando una resurrección. Pero Pilatos, ya cerciorado de que Cristo estaba muerto, no se somete a la idea absurda de usar los soldados del César para custodiar una tumba judía, por eso les dijo: “Uds. tienen guardias, cuídenlo Uds.” (Mt 27, 65). La guardia era para prevenir la violencia, el sello para evitar todo fraude. Ellos, pues, fueron, y sellando la piedra, aseguraron el sepulcro con la guardia. (Mt 27,66). El Rey yacía de cuerpo presente con su guardia personal a su alrededor. Lo más asombroso en este espectáculo de la vigilancia en torno a un cadáver era que los enemigos de Cristo esperaban la resurrección... mas no así sus amigos... los fieles estaban escépticos más los infieles eran los que creían.



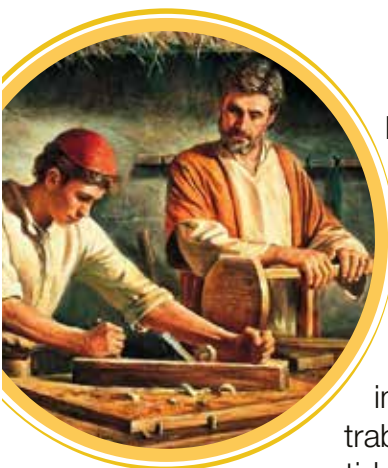


## ¿Deseas paz? Encuéntrate con el resucitado

El Resucitado, nos ama sin límites y visita todas las situaciones de nuestra vida. Él ha establecido su presencia en el corazón del mundo y nos invita también a nosotros a superar los prejuicios, a acercarnos a quienes están junto a nosotros cada día, para redescubrir la gracia de la cotidianidad. Reconozcámoslo presente en nuestras Galileas, en la vida de todos los días. Con Él, la vida cambiará. Porque más allá de toda derrota, maldad y violencia, más allá de todo sufrimiento y más allá de la muerte, el Resucitado vive y gobierna la historia.

## Origen del 1 de mayo como día del trabajo

Esta fecha representa la reivindicación de los derechos laborales conseguidos con la lucha de un grupo de obreros de la ciudad de Chicago (Estados Unidos) en el año 1886, contra las precarias condiciones y los largos turnos de trabajo a los que eran sometidos. El 1 de mayo se estableció como el Día Internacional de Trabajador en 1889, en un encuentro del Congreso Obrero Socialista de París. Seguidamente, otros países se sumaron a la conmemoración. Esta fecha es un homenaje a los "Mártires de Chicago", un grupo de obreros ejecutados en dicha ciudad, Estados Unidos, por realizar marchas masivas en pro de mejoras laborales, iniciadas el 1 de mayo de 1886. Su objetivo fue reducir las horas de trabajo, pues eran de 16 a 18 horas diarias, con salarios miserables y condiciones laborales de semi esclavitud. Ante la presión de los paros, el presidente de Estados Unidos, Andrew Johnson, promulgó una ley que establecía las 8 horas de trabajo diario. Sin embargo, el sector empresarial no estuvo de acuerdo y no lo acataron, provocando que los trabajadores de la ciudad industrial de Chicago iniciaron una huelga el 1º de mayo. Este movimiento congregó a más de 80 mil trabajadores, y se extendió a otras ciudades, formándose 5.000 huelgas en simultáneo. En estos disturbios perecieron varios obreros; 8 fueron detenidos y 5 de ellos condenados a la horca. Estos 8 condenados se convirtieron en los Mártires de Chicago, y para conmemorarlos, se declaró el 1º de mayo como el Día Internacional del Trabajador.



## 1 de mayo: fiesta de san José Obrero

Esta fiesta fue instituida en 1955 por el Papa Pío XII, ante miles de obreros reunidos en la Plaza de San Pedro. Ese día el Papa pidió que el humilde obrero de Nazaret, fuera el guardián de los obreros y sus familias. Y es que San José es modelo e inspiración para todo ser humano que quiere asumir el recto sentido del trabajo. Este debe ser siempre una actividad auténticamente humana, que brinde realización y satisfacción al corazón humano y no sea solo medio para producir "cosas". Sin su sentido sobrenatural el trabajo se convierte en nuevas esclavitudes, instrumentalización o manipulación. Por eso, como San José, cada persona que trabaja debe mirar trascender lo puramente material, que siendo importante no agota su sentido.



## Reflexionemos desde estas frases alusivas al trabajo

- ☑ “Mediante el trabajo el hombre no sólo transforma la naturaleza adaptándola a las propias necesidades, sino que se realiza a sí mismo como hombre, es decir, ‘se hace más hombre’”
- ☑ “Queridos trabajadores, empresarios, agentes financieros y comerciantes, unan sus brazos, su mente y su corazón para contribuir a construir una sociedad que respete al hombre y su trabajo” (Juan Pablo II)
- ☑ “El hombre vale más por lo que es que por lo que tiene” (Rollo May)

☑ “Cuanto se realiza al servicio de una justicia mayor, de una fraternidad más vasta y de un orden más humano en las relaciones sociales, cuenta más que cualquier tipo de progreso en el campo técnico”. (N. Mandela)



- ☑ Ven al Despacho Parroquial y retira el cirio que ardió el Jueves Santo a tu nombre. Utilízalo en tu casa en momentos especiales como el día del Padre, de la Madre, cumpleaños, en la enfermedad o dolor familiar... etc.
- ☑ Recuerda traer todos los domingos tu ofrenda en víveres para compartir con familias necesitadas.
- ☑ 4 y 5 de mayo: Venta de ropa. Revisa armarios, closets y escaparates, y dónanos todo aquello que aún está en buen estado para venderlo esos días en bien de nuestra obra misionera.



 <https://www.parroquiaelverbodivino.com/>

 [parroquiaverbodivinomedellin@gmail.com](mailto:parroquiaverbodivinomedellin@gmail.com)

 604-4088185 604-5902214